

# El palacio de Nabucodonosor y Baltasar 97

## LA PARED DONDE APARECIÓ EL «MANE, TECEL, PHARES».

El palacio de Nabucodonosor y de Baltasar, que sirvió de teatro á uno de los acontecimientos más memorables que refiere la Biblia, ha sido descubierto entre las ruinas de Babilonia.

Allí se celebró el famoso festín de Baltasar y sobre uno de los muros que ahora han sido descubiertos apareció la mano misteriosa que trazó la sibilítica inscripción MANE, TECEL, PHARES (o UPHARSIN), durante el sacrificio festín en que el rey de Babilonia hizo que le sirvieran vino á él, á sus príncipes, á sus mujeres y á sus concubinas en los vasos sagrados de oro que habían sido robados del templo de Dios en Jerusalén.

El monarca babilónico vió la mano trazar aquella inscripción. Aterrado por el prodigo, llamó á sus magos para que se la



Facsimile de una parte de la pared de ladrillos esmaltados donde apareció la inscripción «Mane, Tecel, Phares».

es la que ha descubierto el palacio construido por Nabucodonosor, y en el que se hallaba Baltasar en la memorable noche en que apareció la inscripción.

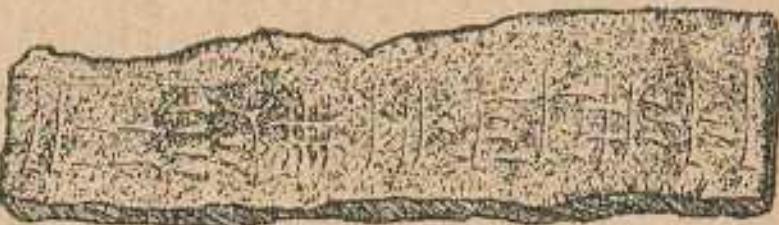
Babilonia, en la cúspide de su gloria, fué probablemente la ciudad más soberbia que ha existido jamás. La solidez de sus muros y de sus palacios no fué sobrepujada ni aun en las mayores ciudades de Egipto, y era más espléndida y sumptuosa que Roma en la mejor época de la era im-

מְנוֹעָםְנָא  
תְּכֵל וְפָרָה

Una inscripción asiria con el nombre de Nabucodonosor

interpretaran, y no pudiéndolo hacer ninguno, hizo que trajeran á Daniel, el profeta hebreo, el cual, sin miedo á las iras del soberano, dió á las misteriosas palabras la siguiente interpretación: *Mane*, significa «Contó Dios tu reino y lo ha rematado»; *Tecel*, «Has sido pesado en la balanza y hallado falso»; *Upharsin* ó *Phares*, «Tu reino ha sido roto y dado á los medos y á los persas».

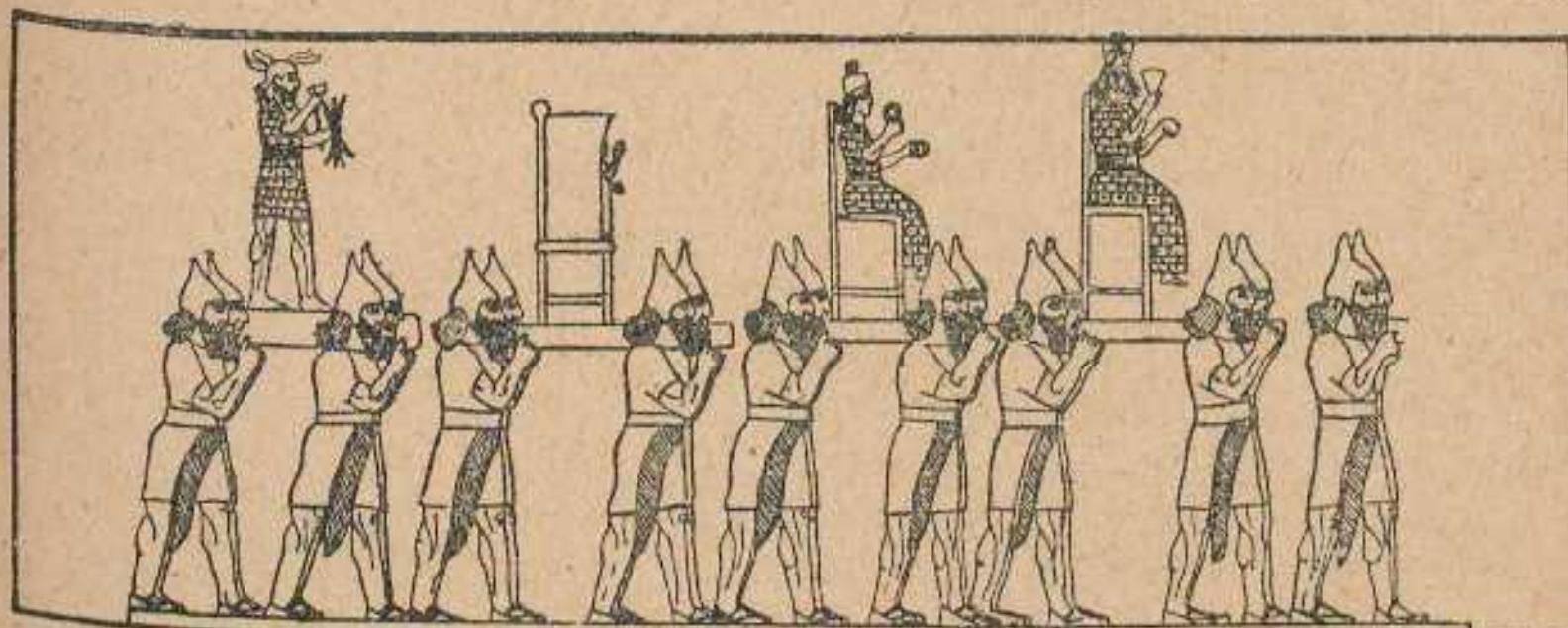
Baltasar, en vez de irritarse por la osa-



Una parte de la inscripción que apareció en la pared

perial. La Biblia habla continuamente de Babilonia como sinónimo de esplendor, y de corrupción. Nabucodonosor fué el rey más grande de Babilonia. Baltasar fué su descendiente degenerado, y cuando Ciro el Grande avanzó contra él y contra Babilonia, cayó «sin batalla y sin combate».

De que el palacio de Nabucodonosor y de Baltasar es el descubierto ahora, no cabe duda, porque en los muros se han encontrado inscripciones que indican de una



Lápida esculpida de Babilonia, representando una procesión de los dioses en la calle de las procesiones

dia de Daniel, le colmó de honores.

A quella misma noche el rey fué muerto por los medos, que invadieron su palacio y se hicieron dueños de Babilonia.

La comisión alemana, que, presidida por el doctor Koldewey, está haciendo excavaciones en las ruinas de la antigua capital asiática,

es la que ha descubierto el palacio construido por Nabucodonosor, y en el que se hallaba Baltasar en la memorable noche en que apareció la inscripción.

Babilonia, en la cúspide de su gloria, fué probablemente la ciudad más soberbia que ha existido jamás. La solidez de sus muros y de sus palacios no fué sobrepujada ni aun en las mayores ciudades de Egipto, y era más espléndida y sumptuosa que Roma en la mejor época de la era im-